

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consisti en que Rigoleto visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se trasnasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.



SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

MANIFIESTO

DE LAS

JUNTAS CATÓLICO-MONARQUICAS.

La junta central y los representantes de las juntas provinciales católico-monárquicas, reunidos en Madrid, van á dirigir la palabra, por unánime acuerdo, á los electores de España.

Inmensa gratitud debemos á Dios, que permite pueda darse hoy este ejemplo elocuentísimo de unidad, en medio de la confusion horrible que reina por todas partes.

Cuando tronos seculares caen hechos pedazos, y se hunden y desploman poderosos imperios; cuando el mismo vicario de Jesucristo gime cautivo, sin que el respeto al derecho sea obstáculo para impedir actos de fuerza material notoriamente injustos, una voz augusta llama á España, y los que la escuchan se levantan unidos, se aperciben á la lucha, tremolando en el campo legal una gloriosa bandera, muy de antiguo en el mundo conocida: POR DIOS, POR LA PATRIA Y POR EL REY.

Santa bandera, con la que nuestros padres humillaron el despotismo musulman; enseña gloriosa que á la vez contuvo á los ejércitos de la protesta en Europa, y llevó la luz de la civilizacion cristiana al Nuevo Mundo y al caduco Oriente; emblema salvador ante el cual huyeron vencidos los invasores de España en 1808, y al cual fia hoy la patria, en porvenir no lejano, su regeneracion y engrandecimiento.

No hay necesidad de repetir lo que es, y cómo consideramos el sistema electoral tal como se practica.

La comunión católico-monárquica pelea hoy aceptando la batalla allí donde sus adversarios se la presentan.

Es preciso que nadie pueda en adelante negar nuestra razon; es preciso que nuestros enemigos pierdan alientos y esperanzas; es preciso que en la hora, que ya está sonando, hora visiblemente señalada por la Providencia para que Europa vuelva á recobrar su asiento, aparezca España ante los estadistas restauradores tal como ha sido y es, con el sentimiento siempre vivo y la fuerza, ahora como nunca ingente y eficaz, para que vuelvan á prevalecer los principios de legitimidad y de justicia á que debiera en tiem-

pos pasados la misma Europa su reposo y su grandeza.

A las urnas, pues, electores carlistas, como se ha dicho en un documento que recientemente ha visto la luz pública: á las urnas con decision y patriotismo.

La España católico-monárquica está organizada, y en su organizacion, á la cual debe el haberse verificado hoy esta reunion, envidiada por todos los partidos liberales, fecundos solo para engendrar discordias, encontrará ánimo para combatir y fuerzas para defenderse.

Se emplearán, como ya se han empleado, torpes medios y malas artes para impedir nuestro triunfo. Puede ser que, menospreciando la misma Constitucion que los revolucionarios acaban de sancionar, se mantenga con asombro universal el estado de guerra que oprime á cuatro nobilísimas provincias de España, donde es sabido que ni aun se puede disputar la victoria á los carlistas.

No importa.

¡A las urnas! que hay momentos supremos en los cuales es ley comun el heroismo.

Es grande y santa la causa por cuyo triunfo peleamos, y no mereceria ciertamente el dictado honrosísimo de católico y monárquico quien por miedo dejase de luchar, defendiendo la Religion, la Patria y la Monarquía.

Si el miedo ó la duda hubieran detenido á nuestros padres en las cumbres ásperas de Asturias y Sobrarbe, nunca hubieran ondeado al viento nuestras banderas en las risueñas vegas de Granada; si el miedo hubiera encerrado en sus casas á los héroes del Dos de Mayo, de Bailen y Zaragoza, España hubiera sido vil trofeo del capitán del siglo.

¡A las urnas! repetimos, electores, con decision y unanimidad para conseguir el triunfo de nuestros candidatos; y cuando esto fuera imposible, la misma decision y unanimidad para impedir por todos los medios licitos el triunfo de los candidatos del gobierno, que van á ser los únicos defensores con que cuenta en la hidalga nacion española la obra revolucionaria, coronada con el advenimiento de un principe extranjero.

Ostentemos todos nuestra fé, y pensemos que con fé no hay contradiccion que no se venza ni esperanza legitima que no se cumpla.

Así se habló hace pocos dias en el manifiesto

de la junta central: esto repiten unidos, y completamente identificados con este centro directivo de la gran comunión católico-monárquica, los representantes de las provincias de España.

Madrid 10 de Febrero de 1871.—El marqués de Gramosa, *Presidente accidental*.—Antonio Altuna.—José Luis Antuñano.—Marqués de Benamejí.—Fernando Gonzalez Merino y Peñarredonda.—Vicente de la Hoz.—El conde de Orgaz.—Federico de Salido y Baydes.—Luis Trelles y Noguerol.—Manuel Unceta.—Juan Antonio de Vildósola.—Ramon Vinader.—Patricio de Lacy.—Manuel Martin Melgar.—El conde de Canga Argüelles, *Secretario*.—Por Albacete, José Garcia Gutierrez.—Por Alcoy, José de Scals y Rovira.—Por Alicante, Salvador Lacy.—Por Almería, Felipe Garcia Viciano de Vilches.—Por Ávila, Andrés Moreno Guijarro.—Pablo Amores Bueno.—Por Badajoz, marqués de Torres-Cabrera.—Marqués de la Vega.—Por Cáceres, Luis de Trelles.—Por Castellon, Manuel Giner y Giner.—Por Córdoba, Rafael Garcia Lobera.—Por Coruña y Santiago, Luis de Trelles.—Por Gerona, Ramon Vinader.—Por Granada, marqués de Casa-Villareal.—Por Guadalajara, Vicente Bonfanti.—Por Guipúzcoa, Manuel Unceta.—Por Huelva, José Maria Redondo y Vélez.—Por Huesca, Mariano Altarriba.—Leon Abadias.—Por Jaen, Ramon Maria de Torres.—Por Lérida, Juan Mestre y Tudela.—Por León, Santiago Berjon Garrido.—Por Lugo, Ramon Alvarado.—Por Madrid, Patricio Lacy.—Por Murcia, Marqués de Fontanar.—Joaquin Soriano.—Por Navarra, Mauricio Bobadilla.—Por Orense, Juan Adrio.—Por Oviedo, Domingo Diaz Caneja.—Por Palencia, Eusebio Prado.—Eduardo Junco.—Por Salamanca, Gaspar Escudero.—Por Santander, Fernando Fernandez de Velasco.—Máximo Diaz de Quijano.—Por Segovia, Carlos de Lecea.—Marqués de Lozoya.—Por Sevilla, Ventura Camacho.—Por Soria, Bernabé Gomez.—Por Teruel, José Maria Soto.—Por Toledo, Manuel Jimenez de Velasco.—Por Tortosa, José Antonio de Venetz.—Por Valencia, José Royo y Salvador.—Por Valladolid, José Casas Lezcano.—Por Vitoria, Pablo Rotaache.—Por Vich, Ramon Vinader.—Por Vizcaya, José Luis de Antuñano.—Por Zaragoza, Mariano Altarriba.—Leon Abadias.—Por Zamora, Jacinto Gago.

ADELANTE Y VIVA ESPAÑA.

El anterior manifiesto suscrito por la junta central católico-monárquica y por los representantes de las de provincia, es la prueba más solemne y fecunda de la virilidad, energía y decisión de la comunión carlista á que tenemos la honra de pertenecer.

Convocados los representantes de las provincias de España por invitación de la junta central acudieron al llamamiento con la más completa unanimidad, habiendo provincias que no solo enviaron un delegado sino dos.

Quisiéramos tener elocuencia bastante para dar una idea exacta á nuestros lectores de las dos reuniones que se han celebrado en casa del señor marqués de Gramosa, primogénito del señor conde de Santa Coloma, en los días 8 y 9 del actual, y á las cuales tuvimos el placer de asistir, defiriendo á la invitación de la Junta Central.

En estas dos reuniones cuyo recuerdo será inolvidable para los que asistimos á ellas, tuvimos ocasión de hacer estudios sobre el patriotismo, abnegación y elevados sentimientos de la gran comunión católico-monárquica, adquiriendo el convencimiento de que en ella viven, alienan y se desarrollan grandes caracteres y de que sin necesidad de mendigar ni buscar elementos extraños tiene dentro de su ámbito un plantel bastante nutrido de hombres de gobierno, de oradores elocuentísimos, de corazones que saben sentir, de almas grandes despojadas de toda ambición bastarda, en una palabra, de hombres de buena voluntad que en un día dado podrán dar días de gloria y de ventura á nuestra querida patria.

En estas dos reuniones hemos visto que, sin incurrir en los vicios y desastrosas prácticas del parlamentarismo, se pueden discutir los puntos más áridos de la política, los dogmas fundamentales de un partido y las reglas de conducta con sana madurez, con intención rectísima, con noble discernimiento y con sobriedad plausible, haciendo todos el sacrificio de su pensamiento en aras del pensamiento mejor.

Allí no hubo personalidades, ni exclusivismo, ni imposiciones sistemáticas, ni mayorías triunfantes por la razón de los números; allí no hubo más que unanimidad, cordialidad, fraternidad y generosos propósitos, encaminados á abrir á la patria en el porvenir los caminos, cerrados hoy, de su felicidad.

Los más elocuentes cedían ante el que tenía más razón; los más apasionados ante el más sereno; y los más señalados por los tormentos del sacrificio ante la voz del partido que nos llamaba á todos al deber.

Leído un autógrafo del Sr. D. Carlos de Borbon en que se ordenaba á la comunión católica aceptar la batalla electoral, no hubo una sola voz que resistiera á la voluntad soberana, no hubo un solo eco de discrepancia ó desacuerdo, solo hubo un pensamiento armonioso y unánime, solo se levantó una voz que parecía decir á la vieja España: «El sacrificio, y á las urnas.»

A las urnas iremos, pues.

¡A las urnas como un solo hombre, carlistas, porque los momentos actuales son de una solemnidad notoria y grave para la patria!

A las urnas, compañeros, porque el que hoy se reserve su voto se le dá tácitamente al gobierno de D. Amadeo y votar con el gobierno de una ú otra manera, es sancionar su obra, es de-

clararse su cómplice, es aceptar la obra demoleadora de la revolución.

Se ha dicho que los carlistas estamos divididos, que hay enemistades secretas entre nosotros, que comienza la desunión á trabajar nuestro campo. Es una mentira indigna, es una calumnia farisaica.

Hoy estamos tan unidos como ayer y como lo estaremos mañana, porque siendo nuestros dogmas inmutables no pueden abrir paso á la desunión que es un cáncer engendrado por la torpe veleidad.

Prueba de nuestra unión es el manifiesto que insertamos en estas columnas, y la autenticidad de sus firmas, evidencia que todos los pensamientos convergen hácia un solo punto, que buscamos por el camino de la unanimidad el subjetivo y el objetivo que nos hemos propuesto realizar, en una palabra, que no somos un partido sino algo más que partido: que somos una comunión organizada, que somos un pueblo.

A luchar.

Puesto que somos los más á demostrarlo.

Ya se han acordado las bases y las reglas de conducta para esta gran batalla que se vá á librar en el campo de la legalidad. Todas las provincias, por conducto de sus representantes, habrán recibido ya instrucciones para resolver todas las dudas, para formalizar los pactos que deban ser formalizados, y para preparar sus medios de ataque y defensa.

Pensemos todos en la vieja España.

Confíemos en Dios, fuente inagotable de todos los bienes, y al ofrecerle nuestros heroicos esfuerzos, nuestros martirios y nuestros sacrificios, pidámosle que los bendiga y los haga florecer y fructificar en provecho y honra de nuestra causa, que es la de la patria.

DESAHOGOS VOLUNTARIOS.

Ya vienen las elecciones
y también el Carnaval,
para que demos de palcos
á D. Victor Cardenal.

(Los voluntarios de Santo Domingo de la Calzada.)

GLOSA.

PRIMERA.

Si veis que la gente atranca
la puerta como un auxilio,
cuando pasa á domicilio
el progreso de la tranca:
si veis que con mano franca
os largan los coscorriones
y con muertes y coacciones
se anuncia la libertad,
decid con sinceridad:
Ya empiezan las elecciones.

SEGUNDA.

Si veis y acaso os admira
tras cada esquina un bribon,
y que la Constitución
como la ley es mentira;
que á vivir, ¡tan solo aspira,
del país el liberal,
mientras saca cada cual
del presupuesto una ganga,
es que empieza la bullanga
y también el Carnaval.

TERCERA.

Si encontráis que el *gadituno*
convirtió en frac su chaqueta,
y que con panza repleta
le acometen veinte á uno,
huyendo cuando hay alguno

que al ver instintos tan malos
les devuelve sus regalos
pues do las toman las dan,
dejad, que tiempos vendrán
para que demos de palcos.

CUARTA.

Si distinguís cual distinguo
convertidos en sicarios
á los bravos voluntarios
allá de Santo Domingo,
y miráis pingo tras pingo
con trabuco y con puñal,
el progreso estomacal
que mata tras el insulto,
eso es que buscan el bulto
á D. Victor Cardenal.

Y VA DE CRISIS.

Desde que el seráfico general Serrano se encargó del nuevo gabinete que por lo viejo se está cayendo á pedazos, no pasa día sin que á los progresistas no les amarguen el triste bocado que le dan.

Estos pobres diablos á quienes la unión liberal pone siempre en baile para reirse de ellos un poco de tiempo y luego volverlos al saco, como hace ese tío que recorre las calles de la capital haciendo bailar á sus polichinelas, estos pobres diablos, decimos, están hoy que no les llega lo que beben á la boca. Y cuidado que en esto de beber se las apuestan á cualquiera casi tanto como en comer.

Si los progresistas por un milagro de la Providencia hubiesen nacido sin boca, eran capaces de habérsela abierto en el estómago para que la comida hubiese llegado más pronto á él.

Que tal andará ese cetarro que se llama todavía situación, cuando hasta *El Pueblo*, ese periódico neo-monárquico, que está con una oreja en la corona y otra en el gorro frigio, hasta *El Pueblo* que lo mismo anda para atrás que para adelante, viene escamado y como santiguándose, ante las ruinas próximas del liberalísimo gobierno que nos rige.

Dos eminencias son las atacadas del mal de la muerte según los inteligentes.

Al Sr. Sagasta que parecía invulnerable como Aquiles, al fin le han encontrado la muerte no como á éste en un talón sino en el pico.

Al Sr. Sagasta, dicen, ha hablado más que sabia, y por la boca muere el pez.

La Academia de la lengua va á costear unas honras por el descanso de su alma.

Presidirán el duelo Ulzurum, Escarti, Alau, Amado y todas las notabilidades literarias del progreso, que como los anteriores, han dejado una huella imperecedera de sus profundos estudios. La otra víctima destinada al sacrificio es el melifluido y gárrulo Moret que está haciendo de la Hacienda un laberinto de Creta.

Figuerola la dejó para que nadie la entendiera y otro la deja sin haberse enterado de ella.

Por supuesto, que en habiendo liberales que cobren sueldos y soldados que saquen dinero á la bayoneta todo está arreglado.

Martos y Sagasta se tiran las cucharas y luego toman otras para comer juntos.

Ruiz Zorrilla se esconde en el presupuesto para no ver los puntos negros.

Romero Robledo vende protección á Sagasta á quien sirve por favor.

Beranger está como los que están en el limbo.

Serrano como dicen sus paisanos los andaluces, parece que está *gilando*.

Ayala recordando el triunfo del *Tanto por ciento*, concibe el deseo de buscar otro igual. Martos echando discursos que huelen a sopicaldo.

Ulloa reventando de fuerte como sus vecinos los portugueses.

Todos se reunen al son de campana para el refertorio, y apenas se separan se están quitando el pellejo.

Es una situación divertida y unos personajes que prometen.

Ninguno se puede ver pero todos van á una.

A destruir á España, á quien apenas han dejado ya ni sombra de lo que era.

Por eso este gobierno que es una calamidad perpétua, está en perpétua crisis.

¿Pero qué es la crisis?

La crisis es un depósito de sanguijuelas entre los liberales.

Así que unos se llenan se caen para que otras suban á hincharse.

Es decir, que al fin se ponen hidrónicos de turrón y de libertad.

Pues bien, no faltará quien venga á hacerles la operacion.

Siga la crisis.

LOS JURAMENTOS.

Hemos llegado al fin á la época de los grandes hechos y de la verdadera nobleza. Casi podemos olvidar las hazañas de Almanzor en el siglo X y las del Cid en el XI, puesto que, eclipsadas bajo las glorias revolucionarias, no pueden ni competir siquiera con las que hoy debemos á los hombres llamados progresistas, como pudieran llamarse melones, atendida su cualidad.

Mentira parece que en un siglo tan metalizado y tan positivo como el presente, hayan aparecido personajes sin tacha y sin mancha, como los que tenemos al frente de los negocios públicos, que son verdaderos negocios, y no se hayan estrellado ante los peligros de una situación tan erizada de escollos.

Doblemos, pues, nuestros humildes cuellos ante esta falange de caballeros, al parecer cristianos, por mas que algunos de ellos parezcan dignos de la *media luna*.

Inclinemos la cerviz ante estos insignes paladines, encantos de las bellas del siglo XIX, que, como todas las damas españolas, no pueden menos de brindar la rosa de sus amores, á los nobles caballeros, á los leales, á los defensores de la inocencia y á los agradecidos á los beneficios recibidos.

¿Qué dama de la nobleza española no tendrá un lazo, una banda, una flor, para caballeros tan cumplidos, para héroes tan hidalgos como Serrano, Izquierdo, Concha, Córdoba, Topete, y tantos esforzados campeones como han sellado con su sangre su consecuencia, su lealtad y sus juramentos?

Por eso ninguna época conocemos tan caballerisca como la actual, ni que merezca un cancionero que la ensalce siquiera como el de Alfonso de Baena.

Solo falta hoy para completar este cuadro de valerosa abnegacion, que el general Serrano imitase al Cid y le tomase el juramento á don Amadeo.

¿Qué autoridad mas competente que Serrano?

Y estos hombres que han jurado mil veces por la cruz de su espada defender á doña Isa-

bel y la Constitución del 45, y han cumplido tan heróica y lealmente sus juramentos, son los que ahora encierran y encausan á los que no quieren jurar en vano, teniendo presente los mandamientos de Dios y de la Iglesia.

Verdaderamente cautiva y edifica la manera franca y liberal con que se forma causa á los que, haciendo caso á su conciencia, no quieren acceder á lo que á esta la repugna.

El general Izquierdo al poner su espada para que los regimientos juraran el 29 de Enero, parecia demostrar sin duda, que aquella era una espada modelo, y la mas á propósito para el acto solemne, por la gran historia que tenia en sus dos años de existencia.

Antes de 1868 el general Izquierdo no ceñía su espada, ni era hombre, ni era nada, segun ha dicho: no habia nacido, y por lo tanto, su primer juramento ha sido despues.

Cobraba sí, la paga de general pero era á buena cuenta.

¿Qué no se debe esperar de los generales Conchas que tantos juramentos han hecho y tanta abnegacion han mostrado los treinta años que han sido protectores de doña Isabel y tutores de todos los gobiernos que se han sucedido?

¿Qué no hemos de ver en el consecuente y liberal Ros de Olano, que por transigir con las turbas de la Puerta del Sol se arrancaba las coronas de los hombros y las arrojaba por el aire?

En materia de juramentos, los españoles de hoy, es decir, la tropa liberalesca ha puesto el pabellon muy alto, han dejado atrás á los caballeros de la edad media y hasta aquellos que iban á extranjeros reinos á pelear por la honra de sus damas.

Parece que hemos llegado al tiempo en que es un delito no jurar en vano, y no es delito quebrantar cien juramentos.

En que se castiga al que no ha quebrantado ninguno, y se premia al que ha roto cuantos ha pronunciado.

La España del 2 de Mayo, debe estar muerta de vergüenza ante la perspectiva de esta situación de barrenderos del presupuesto que parece se han reunido en la mesa del comedor para engullirse la patria aunque sea cruda al grito de libertad.

Hoy se borra por estos proteos de la política hasta el reflejo de nuestras glorias, que alumbraba á nuestros patrióticos monumentos.

Hoy se arranca con mano inconsciente el recuerdo de *Sagunto* que prefirió arrojarse al fuego, á entregarse á los extranjeros.

Esto califica la época progresista.

Mañana tal vez se colocará la estatua de D. Amadeo, sobre la pirámide del Dos de Mayo; debemos esperarlo.

Estudie D. Amadeo las virtudes cívicas, los sublimes arranques, las generosas aspiraciones, los grandes rasgos, las magnificas evoluciones de la tropa que lo ha jurado, y así comprenderá que no necesita mas que eso.

Son juramentos que valen mucho.

Descanse V. sobre esos juramentos.

BUFONADAS.

Un periódico de Leon hace una apologia indirecta de los tribunales revolucionarios que encanta.

Dice así:

—Mira, (decia un liberal á un carlista en las elecciones de Astorga) si yo te pego una navajada y

te echo las tripas fuera no me hacen nada, sino dame el estanco: y si tú levantas la mano para defenderme no sales en dos años de presidio.

Despues de oír esto, será preciso irse á la cárcel para librarse de la libertad.

—¡Ahí están los tribunales, dirá D. Nicolás!

—Que aprovechen, amigo.

Dice *La Igualdad* que en el pueblo de Lorquilla dió el triunfo al gobierno un presidiario de Ceuta. ¿Y en los demás puntos que ha triunfado, quién se lo ha dado?

¿Creerán estos que mandan que los juramentos de los demás son mejores que los suyos?

Pues donde quiera que fueres, haz lo que vieres.

Segun su sistema todos deben jurar, y luego hacer con los juramentos lo que han hecho los que los exigen.

A una *partida*, otra *partida*.

A la *fragata Sagunto* se le va á quitar el nombre y á ponerle Amadeo.

Natural que la gente que ha pisoteado todas nuestras glorias nacionales quiera borrarlas hasta de la memoria.

Amadeo por Sagunto.

Entre las dos glorias, los progresistas llevan razón; la suya particular vale más.

El memo-rable Sr. Beranger es digno del hecho y de la gloria.

Tenemos cartas de Velez-Málaga que nos dan una idea de lo que es la revolucion y de la semilla que va dejando en los pueblos esta serie de escándalos, desmanes y tropelias que llaman gloriosa.

Las elecciones provinciales han sido hechas á trancazos por la partida de la porra; en la fuente del pueblo han bautizado un niño con un cazo, y por último, un voluntario asesinó á un estanquero que era su *inglés*, é iba á ensayar este método de librarse de ellos, pero no solo lo mató á él, sino que mató una niña con el mismo tiro.

¡Estos son los albores de la era! como diria Ruiz Zorrilla.

A Ruiz Zorrilla le van á dar el toison.

Es lo único que les quedaba ya que dar á los progresistas.

¿Y qué hará Ruiz Zorrilla con este borrego?

Está visto, los progresistas ya que no tienen que colgarse, se cuelgan los animales.

Gracias á que son personas, que si no diriamos que Dios los cria y ellos se juntan.

Siete direcciones nuevas se han creado desde que nos des gobierna la economía progresista.

Parece mentira que con siete directores nuevos estemos peor dirigidos que con Perico el Ciego.

Es decir, que para arruinar á España se buscan lazaretillos-directores.

Ellos la llevarán al precipicio.

A los curas que han jurado la Constitución se llaman á cobrar.

A los que no la han jurado se les deja morir de hambre.

¿Habrás visto cosa igual entre los hotentotes?

A progresista me ganarás, pero á bárbaro no.

Al fin Izquierdo va á Filipinas.

Si va en buque de vela cuando llegue á ver el archipiélago puede hasta ir despechado.

Cuidese mucho no se le derritan en el camino los sesos, como al desgraciado general Mac-Crohon.

A pesar de que Izquierdo no corre ese peligro.

Los lectores del RIGOLETO, recordarán que digimos que á los voluntarios de Pozo-blanco, les dieron fusiles y un cañon.

Esto no es estraño porque viven en Sierra-Morena, aunque á la verdad, todos vivimos casi lo mismo.

Pues bien, en las elecciones provinciales el segundo comandante de voluntarios, el administrador

de Estancadas y otros tiraron á la calle las sillas que habian puesto los carlistas en el colegio electoral para presenciar la eleccion, los echaron luego á ellos, y convirtieron el local en un lavadero á gritos y amenazas.

Ignoramos si llevarian los fusiles y el cañon.

Pero lo que es liberales lo son, y de Pozo-blanco, para servir á V.

El Sr. Coll y Moncasi, gobernador de las Baleares, ha dado una circular que ha hecho las delicias de aquellas islas.

Cada gobernador progresista, es un Arderius.

Dice el señor que las bases de la revolucion están descansando sobre bases *gratificas*.

Si con esto quiere decir que los progresistas están ya sobre el grano, creo que se equivoca, pues no han pasado de la paja.

Aquello de que está en vigor el Código, está bien dicho, pero RIGOLETO puede decirle:
¡Y á mi me lo cuenta V.!

Al fin D. Amadeo se ha suscrito por dos ejemplares á nuestro periódico.

Estamos seguros que nuestra franqueza le ha de gustar.

Acaso nos encuentre feos de cara, pero buenos de hechos.

Sobre todo, si desea aprender el castellano, ha hecho bien en suscribirse al RIGOLETO.

Nosotros lo hablamos claro, muy claro.

Con decirle que nos entiende ya hasta el Saladero, basta.

Luego dicen que el hablar no cuesta dinero.

En tiempos progresistas cuesta el hablar dineros, palos y calabozos. ¿Son malas gangas?

Ha habido graves desórdenes en Coria.

Parece mentira que haya llegado el reinado de la libertad hasta la patria de los progresistas.

¡Y viva la libertad de imprenta!

Nuestro querido amigo D. Juan Antonio Almela, redactor de *La Regeneracion* ha sido reducido á prision por un artículo publicado en aquel apreciable colega.

Cuando las barbas de tu vecino veas pelar.... etc

¡Ah, Sr. Sagasta! ¡Ah, Sr. Sagasta! ¡Qué bien nos va con los derechos inaguantables!

Regocijémonos, regocijémonos, porque es bien que nos regocijemos.

Por supuesto que la escoba y el carro de la limpieza hacen cada dia más falta.

El progreso no sería progreso, sino castigara á los reaccionarios con una seriedad propiamente majestuosa.

Reducido nuestro querido compañero Almela á prision, fué instalado en *el patio* del Saladero, para que se codeara con los falsificadores y con los homicidas.

Esto es canela; pero nada tiene de Escoda.

Naturalmente, la libertad para los progresistas es un nivel, y con ese nivel, lo ménos que puede hacerse es igualar á un escritor con un presidiario.

Donde, segun la Constitucion, no cabe un delito, cabe, segun los progresistas, un preso en el Saladero.

Suplicamos á la Tertulia que encomiende á sus clérigos un sermoncillo sobre este tema, y al periódico *La Armonia* que le publique para hacernos bostezar.

Así iremos pasando la vida: á estornudos y á tragos.

Quinientas fanegas de cebada van á subastarse el sábado en Palacio.

Pocas son para lo mucho que se ha multiplicado el ganado progresista.

Sin embargo, Vds. verán cómo se las come un liberal solo.

Anoche gritaban los ciegos de Madrid:

La honra nacional, periódico redactado por los presos del Saladero.

Buena será la honra de España cuando anda en manos de los presos de la cárcel de Madrid.

Sin embargo no se alarmen nuestros lectores.

Los presos que redactan aquel periódico son nuestros compañeros los escritores encarcelados, que arrojan ese sarcasmo sobre los derechos individuales, los cuales no irán este año al entierro de la sardina, por la sencilla razon de que están ya enterrados.

¡Y el bueno de Ruiz Zorrilla que no ve ya puntos negros!

¿Tendremos necesidad de traer á Madrid el cimborrio del Escorial, para que se encarama sobre él y haga observaciones metereológicas sobre la situacion?

¡Cuidado si se ha vuelto cuco D. Manuel!

La libertad de imprenta no tiene almacenados en

la cárcel en la actualidad más que á los señores siguientes:

Tres ó cuatro escritores republicanos.

El Sr. Rodriguez, director de *El Papelito*.

El Sr. Tello, impresor del mismo periódico.

El administrador ó propietario del supradicho periódico.

El Sr. Almela, redactor de *La Regeneracion*.

Tienen causas pendientes:

El Combate ciento y pico.

La Igualdad una ó dos docenas.

La República Federal otras tantas.

La República Ibérica idem per idem.

La Política una.

La Epoca una

La Marsellesa no sabemos cuántas.

Gil Blas dos.

El Noventa y tres dos.

La Esperanza tres.

La Regeneracion tres.

El Legitimista cuatro ó cinco.

Y RIGOLETO cuatro.

No nos acordamos de más porque esta estadística va hecha de mogollon.

Pero para muestra nos parece que basta.

Ahí tiene el país á qué se ha reducido el chaparron de derechos individuales que han hecho llover sobre él los progresistas.

Después de esto, claro es que lo que falta ya que venir es el diluvio.

Recomendamos el método práctico completo de piano por D. Roman Gimeno, profesor de música del Conservatorio. Esta obra contiene muchos ejercicios fáciles y difíciles, lecciones agradables y seis piezas, á cuatro manos, se vende en Madrid, casa del autor, Biombo, núm. 6, á 30 rs.

ADVERTENCIA.

Trabajamos sin levantar mano en apresurar la tirada de **EL MONJE DEL MONASTERIO DE YUSTE**, para servir los numerosos pedidos que se nos han hecho de esta interesante obra.

El retraso de una remesa de papel, ocasionado por el mal estado de las vias férreas, ha sido causa de que no se haya terminado la obra que se pondrá en circulacion á la mayor brevedad.

MADRID: 1871.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras

PUBLICACION INTERESANTE.

EL MONJE

DEL

MONASTERIO DE YUSTE.

(ULTIMOS MOMENTOS DEL EMPERADOR CARLOS V.)

LEYENDA RELIGIOSA, HISTÓRICA TRADICIONAL DEL SIGLO XVI.

POR

D. LEANDRO HERRERO.

Un tomo nutrido de lectura de 400 páginas en 4.º menor.—Precio, doce reales en toda la Península, franco de porte y certificado. Se adquiere en las principales librerías y en la Administracion de RIGOLETO, á cargo de D. Juan Agráz, calle de Gitanos 11, pral. Madrid. A cada pedido acompañará su importe en libranzas ó sellos.